

Botín, González y Fainé declararán como testigos en el caso Bankia

Los responsables de los tres grandes bancos españoles deberán explicar sus reuniones con De Guindos y Rato los días previos a la dimisión del expresidente de la entidad

MADRID. Emilio Botín, Francisco González e Isidro Fainé, máximos responsables de los tres grandes bancos españoles (Santander, BBVA y Caixabank, respectivamente), declararán el día 24 de mayo como testigos ante el juez que instruye el caso Bankia. El magistrado de la Audiencia Nacional Fernando Andreu accede de esta forma a la petición formulada por UPyD el pasado 4 de abril. La formación política –que ejerce la acción popular en la causa– pretende que el juez profundice en los términos de dos reuniones que Botín, González y Fainé mantuvieron los días 4 y 6 de mayo de 2012 con el todavía presidente de Bankia, Rodrigo Rato, y Luis de Guindos.

La primera cita tuvo lugar justo el día en que Rato remitió al Gobierno su Plan de Desinversión, Saneamiento y Mejora de Margen, más conocido como Plan Rato. La segunda, un día antes de que el exdirector del Fondo Monetario Internacional presentara su dimisión como presidente de Bankia, precisamente bajo el argumento de que había perdido «la confianza» del ministerio de Economía, que presuntamente había rechazado su plan.

De Guindos –también citado en su día como testigo en el caso– explicó al juez a través de una declara-

ción escrita que aquellas reuniones se enmarcaban «en los contactos habituales que tenía con los principales responsables de las entidades financieras españolas». Encuentros en los que, según el ministro, se analizaban diversos aspectos de la actualidad económica, como «la situación del sistema financiero, la crisis de la zona del euro, la evolución y perspectivas de la economía nacional e internacional, las principales variables financieras, en particular la evolución del crédito

to y acceso a la financiación, y las iniciativas legislativas europeas con impacto en el sistema financiero».

Poco «ortodoxo»

Una explicación que no convenció a UPyD. «No parece desde luego habitual que los cuatro presidentes de las cuatro principales entidades financieras españolas (todas ellas sistémicas) se reúnan dos veces seguidas en el escaso periodo de dos días», argumentaba el partido a la hora de solicitar

la declaración como testigos de los tres banqueros. También consideraba sospechoso que la segunda cita se celebrara «un domingo, en el despacho oficial» de Luis de Guindos.

A UPyD no le parecía casual el hecho de que las reuniones se produjeran el mismo día en que Rato había presentado su plan de saneamiento, y la víspera de su dimisión. «Tampoco parece muy ortodoxo –proseguía UPyD en su escrito– que el ministro de Economía reuniera en una misma sala y en tan breve plazo de tiempo al responsable de la entidad financiera más problemática del país (así lo refiere el propio señor De Guindos), cuya viabilidad estaba entonces en cuestión, con sus tres principales competidores, cuya participación en la reunión dista mucho de estar clara».

El partido presidido por Rosa Díez cree que la versión de De Guindos «no concuerda en absoluto» con la ofrecida ante el juez por el exgobernador del Banco de España, Miguel Ángel Fernández Ordóñez, y el propio Rato. Coincidieron en señalar que fueron «las autoridades económicas» las que habían cogido las riendas en la crisis de Bankia y forzado la dimisión del exministro del Gobierno Aznar.

JORGE MURCIA

POR LAS PREFERENTES

DE GUINDOS SACA PECHO

El ministro de Economía, Luis de Guindos, aseguró ayer que el Gobierno y el Banco de España han logrado de Europa un mejor tratamiento en las quitas y conversiones aplicadas a los inversores de participaciones preferentes que el concedido por las autoridades europeas a otros países de la Unión.

De Guindos se expresó de esta forma en la sesión de control al Gobierno en el

Congreso al responder a una pregunta del diputado socialista Antonio Hurtado sobre si considera justa la conversión en acciones y quitas de los titulares de preferentes.

El ministro explicó que por la acción del Ejecutivo y del Banco de España los ahorradores españoles han sido mejor tratados que los clientes de la entidad irlandesa AIB, la belga Dexia o la holandesa SNS Bank. EFE

Jornadas | Debate a ocho bandas sobre el sistema financiero español y la crisis en el I Foro Universitario

De pizzas, golosinas, empachos y el BCE



Carmen Marcuello, Julián Buey, Jaime Armengol, Ignacio Quintana y José Luis Saz. GUILLERMO MESTRE

El sistema financiero y su influencia en la crisis inauguraron ayer los debates del I Foro Universitario. Dos mesas, ocho ponentes y un moderador integraron el formato elegido.

Abrió fuego José Luis Saz, consejero de Hacienda, que aportó la

visión institucional. Tiró de símil para explicar la situación a la que se ha llegado. «Esto es como un pueblo en el que todos los habitantes comen cada día un kilo de golosinas. Gana el tendero que las vende y a sus clientes no les amarga un dulce. España ha sufrido un

empacho de endeudamiento. Está claro que el regulador no ha funcionado», dijo.

Curiosamente, el argumento del empacho fue reutilizado por Juan Rovira, el representante de Caja3: «La creencia de que el sector inmobiliario era un valor refugio se

vino abajo con la crisis y en las entidades financieras se produjo un empacho de activos indigestos, que no tóxicos. En Caja3 cometimos errores por exceso de empacho y por eso nos hemos sometido al plan de reestructuración».

Julián Buey, secretario general de CC. OO. Aragón, practicó la esgrima dialéctica con Saz («el consejero tiene una visión providencialista de la crisis») y denunció la falta de inversión en innovación e investigación reconociendo su afición por las pizzas. «Cuando vas al supermercado hay pizzas alemanas que saben parecidas a las de una pizzería. Eso no es casual y explica muchas cosas», apuntó.

Entre las voces universitarias de la cita no tardó en aparecer el Banco Central Europeo. Para el profesor Marcos Sanso la institución de Fráncfort «debe usar sin complejos políticas monetarias no convencionales, ya que es demasiado prudente». Su colega Natividad Blasco conminó al BCE para «generar confianza que facilite la financiación pública y privada». El catedrático Vicente Salas remató: «¿Está Europa preparada para un gran ejercicio de solidaridad? Esa es la clave».

J. F. LOSILLA EIXARCH

División entre UGT y CC. OO. ante el ERE de Barclays

ZARAGOZA. El ultimátum que dio Barclays el pasado viernes al comité de empresa del banco para que aceptara 890 despidos, hasta 100 reducciones de un 50% de la jornada y 50 suspensiones de contrato en toda España o aplicaba directamente 990 despidos con peores condiciones ha provocado la división entre UGT y CC. OO.

Aunque el plazo de negociación ya terminó con la firma del acta de no acuerdo por parte de ambos sindicatos, las ejecutivas tenían que reunirse esta semana para acabar de definir si aceptaban o no las últimas condiciones planteadas por Barclays. La ejecutiva de CC. OO. optó ayer en Madrid por dar un sí condicionado al acuerdo siempre que «Barclays cumpla unos procedimientos de garantía y tutela en la salida de los trabajadores», informó Rogelio Gonzalo, delegado de CC. OO. Sin embargo, UGT ha optado por convocar a la plantilla a un referéndum el próximo lunes.

Entre tanto, CC. OO. ha remitido ya a Barclays el texto mejorado de un posible acuerdo, que pasaría por anteponer la voluntariedad y las prejubilaciones en las 890 salidas, así como la mejora de algunas condiciones.

M. LL.

El BCE busca fórmulas para facilitar el crédito

BRUSELAS. El BCE sopesa comprar préstamos de cobro dudoso en España y otros países de la ribera mediterránea para desbloquear la llegada del crédito a las pymes. El consejero alemán del banco central, Jörg Asmussen, admitió ayer que estas adquisiciones «forman parte del debate» abierto en el seno del organismo para alentar la recuperación.

En una comparecencia ante la Eurocámara, Asmussen corroboró que el BCE examina con la «mente abierta» todas las medidas a su alcance para acabar con la sequía en el crédito. Aunque no se han difundido planes concretos, la compra de créditos dudosos se ejecutaría a través del mercado de valores respaldados con activos. El banco central adquiriría títulos avalados con préstamos a las pymes con el objetivo de que las entidades ganen más margen de maniobra y puedan destinar nuevos fondos a la financiación de estas firmas.

El Consejo de Ministros alemán, por otro lado, aprobó ayer un proyecto que pone las bases para que Berlín pueda traspasar al BCE sus competencias en supervisión bancaria.

AGENCIAS/HERALDO